



Co-funded by
the European Union



Cooperation for **youth** integration



Crossing Borders

 FICAT



Este proyecto se ha implementado con el apoyo de la Unión Europea.
La Unión Europea no es responsable del contenido de esta publicación, que refleja únicamente opiniones y puntos de vista de los autores.

Loredana Introini

Presidente del Centro de Estudios Pío La Torre

Los flujos migratorios que afectan a la Unión Europea, a menudo acompañados de actitudes discriminatorias hacia las personas migrantes, hacen que las asociaciones que trabajan en el ámbito de la juventud se cuestionen cómo mejorar su trabajo en red para estimular caminos de ciudadanía europea activa y reforzar la inclusión de los jóvenes de origen migrante. Con esta perspectiva, el Centro de Estudios Pío La Torre ha impulsado el proyecto *“Cooperación para la inclusión de la juventud”* (CO4YOUTH) con la financiación del programa Erasmus Plus.

Guiados por valores e intenciones comunes, los socios del proyecto han estructurado un camino de ciudadanía europea activa que también representa una herramienta de inclusión para prevenir y combatir formas de discriminación y racismo. El proyecto ha implicado formar tanto a los jóvenes participantes, como a los trabajadores del ámbito de juventud tanto en valores comunes de la UE con los que identificarse -tales como los de democracia, igualdad, pluralismo, tolerancia y no discriminación- como en políticas activas de ciudadanía e integración de los jóvenes seleccionados por las asociaciones de cada país participante. Estos jóvenes tuvieron la oportunidad de reunirse con los europarlamentarios o quienes promueven las políticas europeas y visitar los lugares donde se desarrollan esas políticas: se reunieron con algunos representantes del Parlamento Europeo y de la Comisión Europea en Bruselas. Siguió actividades, a nivel local, que vieron a los jóvenes como sujetos activos en el camino de la ciudadanía activa. De hecho, estos compartieron los conocimientos adquiridos primero en las escuelas y luego en el contexto de iniciativas dirigidas a los ciudadanos y a los actores locales.

La piedra angular de este viaje fue la investigación internacional, realizada a través de 130 entrevistas semiestructuradas a jóvenes sobre temas de ciudadanía activa e inclusión. Un aspecto que surgió es que el concepto de ciudadanía activa y su práctica no están claros, especialmente para los jóvenes de origen migrante. Por lo tanto, el proyecto representó una respuesta a este déficit, pero debemos seguir trabajando en esta dirección para hacer de los jóvenes los principales actores del cambio cultural, especialmente allí donde la cultura cívica está menos extendida. Estos resultados fueron presentados en un evento internacional en Palermo, en el marco de las iniciativas por el 41º aniversario del asesinato de Pío La Torre y Rosario Di Salvo por la mafia, en presencia de representantes institucionales, periodistas, estudiantes y ONG. La inclusión a través de la promoción de una ciudadanía activa también constituye una herramienta para prevenir la desviación y, por tanto, la delincuencia. Además de fortalecer la identidad europea de los jóvenes, el proyecto ha permitido a las organizaciones asociadas aumentar la red local y europea y desarrollar los conocimientos necesarios para afrontar los desafíos que impone una sociedad intercultural. Es importante una mayor cooperación internacional y se necesitan actividades de educación formal y no formal para promover la participación cívica y la inclusión.









Entrevistas sobre las dificultades para el ejercicio de la ciudadanía activa que encuentran los jóvenes con antecedentes familiares migratorios

Como parte del proyecto “Cooperación para la integración de la juventud” (Co4You) se planificó una actividad de investigación destinada a comprender las dificultades para el ejercicio de la ciudadanía activa que enfrentan los jóvenes con antecedentes familiares migratorios. Esta actividad se inscribe en el camino experimentado por los socios para estimular y desarrollar vías activas de ciudadanía europea para jóvenes con experiencia de migración familiar y establecidos permanentemente en los distintos países socios. Se llevaron a cabo 130 entrevistas semiestructuradas entre jóvenes de origen migrante (67) y jóvenes sin origen migrante (63, grupo de control), los primeros residentes en los países socios (Dinamarca, Italia, Macedonia, España) pero procedentes de Turquía, Afganistán, Irán, Brasil, Grecia, España, Francia, Italia, Pakistán, Alemania, Colombia, Sierra Leona, Camerún, Guinea Conakry, Gambia, Sudáfrica, Perú, Georgia, India, Egipto, Ecuador, Guinea, China, Bangladesh, Venezuela, Siria, Túnez, Ghana, Rumania, Nigeria, Mauricio. Algunos aspectos específicos fueron explorados en profundidad en la entrevista, como se muestra a continuación.

1) ¿Qué significa para usted ser un ciudadano activo?

En cuanto al concepto de ciudadanía activa, lo que emerge entre los entrevistados de origen migrante es, no pocas veces, el solapamiento entre la idea de ciudadanía activa y la de ciudadanía formal, como lo indican varios jóvenes:

«Entonces, ciudadano activo, en mi opinión, significa ser parte del país, es decir, sentirse parte de tu ciudad. Por ejemplo, yo vengo de una familia extranjera, tener ciudadanía activa me permite ser parte de este país y declarar que soy italiano» (Int. nº 6_IT, 16 años, ghanés).

«Un ciudadano activo es una persona que contribuye a la sociedad y a la ciudadanía. Por ejemplo, los impuestos, incluso comprar una propiedad, significa que él es parte de ella y es un ciudadano activo. Quién tiene un negocio, tal vez» (Int. n. 19_ES, 22 años, peruano).

Sin embargo, no faltan definiciones de ciudadanía activa como un ámbito de ejercicio de la ciudadanía independiente del ser ciudadano formalmente reconocido:

«Para mí, ciudadanía activa es participar en actividades interculturales, en actividades que promuevan las cosas que son importantes para la ciudad. Trabajar para la sociedad, eso es para mí la ciudadanía activa. Participa por el crecimiento de la sociedad donde estás porque no importa si tienes documento o

no tienes documento: participas. Ser ciudadano no es solo tener un documento y luego no hacer nada» (Int. n. 9_IT, 22 años, guineano).

«Para mí, un ciudadano activo es una persona que participa en la vida política del lugar donde se encuentra. También es una persona solidaria. Entonces, ¿qué quiero decir con esto? Quiero decir que un ciudadano activo no es solo una persona que paga impuestos, no sólo una persona o un español que vota a un partido político, sino también el inmigrante que firma una petición en una de estas plataformas digitales para decirle al Estado que algo anda mal en su ciudad. Y también es el migrante ilegal que se levanta por la mañana y se pone a trabajar como voluntario en el banco de alimentos o en una asociación. Para mí esto es ser ciudadano activo» (Ent. n. 3_ES, 25 años, camerunés).

Por el contrario, entre los jóvenes sin origen migrante, no surge la superposición entre el concepto de ciudadanía activa y el de ciudadanía formal. Además, la mayoría piensa que la ciudadanía activa es una participación organizada desde abajo para el bienestar y el cambio colectivo:

«En primer lugar, puedo decir que significa estar involucrado en proyectos, es decir, me interesan los eventos que suceden en mi ciudad o fuera de la ciudad, por eso es muy importante estar involucrado. Además, esto también se puede hacer a través de la escuela, pero también a través de otros proyectos como las ONG» (Int. nº 25_MK, 17 años, macedonio).

«Para mí creo que sería participar y conocer la política del país que nos concierne y el entorno inmediato y participar en movimientos sociales que sean, bueno, que coincidan con tus ideas personales y valores morales» (Int. nº 31_ES, 24 años, español).

«Para mí, ser un ciudadano activo significa formar parte de organizaciones de la sociedad civil y creer en las causas que apoyamos a través de ellas» (Int. nº 23_DK, 18 años, danés).

«Entonces, para mí, un ciudadano activo es un ciudadano que protege los bienes comunes [...] Un ciudadano activo significa también participar en el voluntariado» (Int. nº 28_IT, 18 años, italiano).

2) ¿Puedes contarnos sobre las experiencias de ciudadanía activa en las que has estado involucrado, promovido o apoyado?

Entre los jóvenes de origen migrante, hay varios que no tienen experiencia de ciudadanía activa, especialmente en las ciudades de Barcelona y Palermo. En estos territorios donde el activismo cívico de los jóvenes parece ser más limitado, prevalecen expresiones de ciudadanía activa vinculadas al ejercicio de derechos políticos o manifestaciones y protestas, especialmente dentro de las escuelas y respecto de la vida escolar:

«Como solo tengo veinte años, todavía no ha habido elecciones para votar. Para mí, este es mi mayor deber como ciudadano y no veo la hora de votar» (Ent. núm. 12_ES, 20 años, turco).

«Hasta septiembre nuestra escuela se manifestó y marchó desde Quattro Canti hasta Politeama para renovar las estructuras y añadir calderas a nuestras escuelas. Pero también hicimos marchas por la paz, en relación con la guerra en Ucrania, cuando estalló, nos propusimos manifestarnos por la paz y de hecho nos organizamos con la escuela» (Int. n. 3_IT, 18 años, nigeriano).

En territorios donde emerge un mayor activismo cívico, las experiencias de ciudadanía activa adquieren un mayor compromiso con el voluntariado:

«[...] Trabajo como intérprete voluntario en la recepción de la Cruz Roja. [...] Entonces, tomé la iniciativa de formar un grupo para reconocer las necesidades de las personas y hacer algo para cambiar. Logramos conseguir ayuda de la Cruz Roja. Logramos crear un salón de belleza, un taller de costura, una cafetería y, lo más importante, una biblioteca. [...]» (Int. n° 5_DK, 19 años, afgano).

«Formo parte de una asociación que se ocupa de la inclusión y soy miembro desde hace dos años. Es una organización no gubernamental donde trabajamos en varios proyectos, donde luchamos por nuestros derechos y somos parte de la sociedad como jóvenes ciudadanos» (Int. n° 6_MK, 19 años, ROM-egipcio).

Incluso entre los jóvenes sin origen migrante, el activismo cívico es más limitado en las zonas de Barcelona y Palermo. En estos territorios donde las entrevistas revelaron una realidad caracterizada por un activismo cívico menos intenso, las formas de ciudadanía cívica vividas por los jóvenes están mayoritariamente vinculadas a manifestaciones/protestas (a veces en el contexto escolar), aunque no faltan las atribuibles al voluntariado en diversas asociaciones de la sociedad civil u ONG:

«Experiencias de ciudadanía activa que he tenido... La verdad es que no he hecho mucho más que ir a manifestaciones y manifestarme por mis intereses» (Int. n° 36_ES, 19 años, español).

«Creo que siempre he sido un ciudadano activo desde los 15 años, ya que me moví dentro de la política, primero como estudiante y luego como ciudadano, formando parte de muchas asociaciones y colectivos [...]. Pero también participé en muchas manifestaciones para luchar contra la contaminación, luchar contra el crimen organizado» (Int. n. 30_IT, 18 años, italiano).

Por el contrario, en Bitola y Copenhague el activismo cívico está mucho más extendido y se caracteriza principalmente por formas de voluntariado en organizaciones de la sociedad civil:

«He sido miembro de varias organizaciones y he trabajado personalmente en algunas organizaciones de derechos humanos» (Int. nº 22_DK, 18 años, danés).

«Era miembro de una organización no gubernamental que ayuda a educar a los jóvenes sobre la protección del medio ambiente, la cultura, el patrimonio natural, los estilos de vida saludables y las fuentes de energía renovables. También los apoyo como ONG porque la educación de los jóvenes es muy importante en la sociedad actual» (Int. nº 28_MK, 22 años, macedonio).

3) ¿Crees que es importante ser un ciudadano activo? ¿Por qué?

El reconocimiento de la importancia de ejercer una ciudadanía activa es un elemento que todos los jóvenes entrevistados tienen en común, independientemente de si han experimentado la migración o no, pues representa la forma en la que pueden contribuir al cambio para mejorar la sociedad en la que viven y vivimos.

Los jóvenes con antecedentes familiares migratorios, incluso si superponen los conceptos de ciudadanía activa y ciudadanía formal, reconocen la importancia de ser ciudadanos activos como herramienta para la inclusión en el país "de acogida" y como consecuencia "natural" de ser ciudadano formalmente reconocido:

«Sí, por supuesto, porque el ciudadano activo debe integrarse en la sociedad y aprender todo sobre la sociedad, la gente local, el idioma, respetar la cultura, hacer amigos y, por qué no, algún día formar una familia. Esto es importante en este país y donde quiera que vayas, es muy importante integrarse a la sociedad para vivir una vida normal con estas personas en el país. [...] Como inmigrante hay que integrarse» (Int. núm. 13_ES, 22 años, georgiano).

«Por tanto, es definitivamente importante porque creo que ser un ciudadano activo debería ser una parte fundamental de la vida

de cada persona. Todavía me arrepiento de no haber desarrollado este aspecto en mi vida, pero creo que me gustaría. Yo, por ejemplo, estoy muy triste porque todavía no he podido conseguir la ciudadanía a pesar de vivir en Italia desde hace 15 años. Hablo más italiano que rumano [...]. No puedo ejercer esta ciudadanía activa porque no me la conceden [...]» (Ent. n° 1_IT, 18 años, rumano).

Para muchos jóvenes sin antecedentes familiares migrantes, la importancia de una ciudadanía activa está representada por el sentido de responsabilidad hacia las generaciones futuras, por la necesidad de ayudarles a encontrar una sociedad mejor a partir de la conciencia de los límites de la actual, como lo subraya un joven Palermo:

«En mi opinión, es muy importante porque es sobre todo para las generaciones futuras, para no encontrarnos con las dificultades a las que nos enfrentamos ahora. Entonces cambiar el mundo, que ahora no es muy agradable para esta generación» (Inti. n. 28_IT, 18 años, italiano).

Algunos subrayan el papel de "vigilancia" de los ciudadanos activos frente a los poderes fuertes:

«Sí, creo que es muy importante porque de lo contrario habrá algunos poderes –básicamente corporaciones– que dominarán la organización política y la economía. Por eso, si queremos ser libres, debemos ser ciudadanos activos» (Inti. n. 21_ES, 25 años, español).

Hay quienes, sin embargo, subrayan que ser ciudadanos activos nos hace críticos, libres de posibles representaciones estereotipadas que ofrecen los medios de comunicación:

«[...] Creo que los principales medios de comunicación pueden crear opiniones estigmatizales sobre ciertos grupos de personas. Involucrarse en la sociedad te permite tener tu propia visión del mundo, elegir en qué creer y también qué apoyar» (Inti. n° 21_DK, 19 años, danés).

4) Según tu experiencia en la zona donde vives, ¿crees que es fácil ser un ciudadano activo? ¿Por qué?

Palermo (Italia)

Todos los jóvenes entrevistados (con y sin origen migrante) coinciden en que no es fácil ser un ciudadano activo en Palermo debido a la cultura local muy extendida y poco proclive al ejercicio de la ciudadanía activa:

«Creo que podría ser increíblemente fácil ser un ciudadano activo, en el sentido de que creo que hay tantas acciones que podrían partir de los ciudadanos que podríamos ser ciudadanos activos. [...] Es la indiferencia hacia los problemas y quizás también la tendencia a poner toda la responsabilidad en la autoridad. [...] Entonces, por un lado, puede ser increíblemente fácil, pero en realidad hay indiferencia. [...]» (Int. nº 2_IT, 18 años, ghanés).

Sin embargo, se reconoce el compromiso de los ciudadanos locales en las asociaciones, pero se considera insuficiente:

«En general, aquí en Palermo existen asociaciones que hacen el bien, por ejemplo, los City Angels que ayudan a los techo, pero son pocas» (En. n. 16_IT, 18 años, brasileño).

Los jóvenes sin origen migrante también se quejan de la falta de diálogo con las instituciones locales:

«No, no es fácil. Pero no es que no sea fácil, por ejemplo, protestar, sino ser escuchado» (Inti. n. 33_IT, 18 años, italiano).

Bitola (República de Macedonia del Norte)

Muchos de los jóvenes entrevistados en la ciudad de Bitola, con y sin origen migrante, creen que ser un ciudadano activo en la zona es muy fácil:

«Creo que es fácil ser un ciudadano activo porque Bitola es una gran ciudad que enfrenta muchos problemas, pero también tiene muchas personas y organizaciones trabajando para mejorar las condiciones de vida en nuestra ciudad» (Int. no. 20_MK, 16 años, macedonio).

Los jóvenes de origen inmigrante también destacan que la participación en asociaciones está abierta a todos, independientemente de su nacionalidad u otras diferencias:

«Creo que en mi zona es fácil ser un ciudadano activo porque todos somos aceptados independientemente de la etnia, la distribución de género, el color de piel y cualquier tipo de diferencia. Todos somos iguales y nos respetamos» (Int. n. 14_MK, 19 años, ROM-egipcio).

Ser ciudadanos activos también se ve facilitado por la difusión de las redes sociales:

«A través de las redes sociales, cualquier información nos resulta muy accesible en cualquier ámbito. Entonces, participar

en algo es muy accesible para nosotros, sólo hace falta quererlo» (Int. n.º 24_MK, 18 años, macedonio).

Barcelona, (España)

Entre los jóvenes que viven en Barcelona y que fueron entrevistados en el contexto de esta investigación, muchos coinciden en que ser ciudadano activo en la capital de Cataluña es bastante sencillo, también debido a las numerosas asociaciones que existen en la ciudad:

«Sí, según mi experiencia diría que es fácil ser un ciudadano activo aquí en España. Hablo desde el punto de vista de un inmigrante» (Int. n. 4_ES, 25 años, camerunés).

«[...] hablando por experiencia personal creo que es fácil ser un ciudadano activo dado que hoy en día existen muchas asociaciones y organizaciones abiertas a nuevas personas y propuestas donde es posible construir nuevos debates y puntos de vista» (Ent. n. .28_ES, 19 años, español).

Los jóvenes de Barcelona también atribuyen la facilidad para ejercer la ciudadanía activa en su ciudad a su gran tamaño -según una combinación de mayor tamaño/mayores oportunidades de ciudadanía activa- y a una mayor información sobre las iniciativas impulsadas gracias a la llegada de internet:

«Es más fácil porque estamos en una ciudad y es más fácil moverse. Y es más fácil colaborar con la gente, participar en las causas que defendemos. Pero creo que es más por la comunicación que hay en la ciudad. Cuando estás más lejos o en pueblos más alejados de la ciudad, es más difícil estar activo» (Int. n. 26_ES, 19 años, español).

Copenhague, (Dinamarca)

Los jóvenes de la capital danesa entrevistados expresaron una convicción más clara sobre la facilidad de ejercer la ciudadanía activa en su ciudad. Cualquier dificultad para ejercerla no parece estar ligada a la experiencia de la migración o no ni a una débil cultura cívica general en Copenhague, sino a los valores personales y a la posibilidad de combinar compromisos laborales con los del voluntariado, como recuerda una mujer joven de origen migrante:

«Depende de tus valores personales: si una persona cree que hay algo mal en la sociedad que necesita cambiar, entonces es importante comenzar desde el nivel individual siendo un ciudadano activo. Pero primero debe haber una fuerte conciencia de qué defender: un ciudadano activo solo puede ser activo si lo

mueven convicciones y un deseo de cambio» (Int. n. 8_DK, 24 años, italiano).

Los jóvenes daneses creen que el fácil ejercicio de la ciudadanía activa se debe al hecho de que Copenhague es una gran ciudad:

«Es fácil convertirse en un ciudadano activo en una gran ciudad. Vivo en Copenhague y formo parte de varias organizaciones» (Int. no. 22_DK, 18 años, danés).

5) Teniendo en cuenta los valores clave que inspiran a la Unión Europea, ¿en cuáles te reconoces y por qué? ¿Hay otros valores que sean importantes para usted?

Los jóvenes con y sin origen migrante entrevistados en esta investigación coinciden en que:

- los valores de la Unión Europea a menudo no se implementan en la práctica diaria;
- La igualdad es el valor en el que más se reconocen y que les gustaría ver realmente implementado:

«Personalmente, vengo de fuera de la Unión Europea. Siempre me quedo perplejo cuando me encuentro con discusiones sobre valores como la igualdad, la tolerancia y la no discriminación. Esto se debe a que, aunque sé que hay personas serias que luchan por esos valores en sus términos reales (y estoy con ellos), hay tomadores de decisiones dentro de la Unión Europea y actores poderosos que dicen apoyar esos valores, sin vivir de acuerdo con estos principios. Más bien, para estos últimos grupos, las personas migrantes, los no blancos, los no cristianos y las personas sin educación, por ejemplo, no deberían tener los mismos derechos que sus contrapartes. Esto es una paradoja en comparación con los llamados “valores fundamentales” de la Unión Europea» (Int. n. 9_DK, 24 años, brasileño).

Es importante, sin embargo, que estos valores sean reconocidos al menos a nivel formal, considerando que hay países donde esto no sucede:

«Entonces, en lo que respecta a mi pensamiento, me veo absolutamente en estos valores y creo que, en realidad en Europa, aunque ciertamente es motivo de críticas, la gestión de todo es también muy compleja y de alguna manera logra mantener estos valores y pensamientos. Porque al final, si miramos las situaciones de otros Estados donde quizás todavía ganan gobiernos totalitarios, Europa ha avanzado mucho en comparación con muchas otras realidades» (Ent. n.º 12_IT, 20 años, bengalí).

Además de la igualdad, la tolerancia y la no discriminación representan los valores más importantes para muchos de los jóvenes de origen migrante entrevistados:

«Yo diría más no discriminación y tolerancia. Pero incluso para las personas migrantes no regularizados, estos valores son los que más les acercan y son los que más les hablan» (Int. n. 1_ES, 20 años, colombiano).

Entre los valores que los jóvenes de origen migrante sugieren agregar se encuentran la responsabilidad, la integridad y la compasión:

«[...] Creo que la responsabilidad también es sumamente importante. La responsabilidad es fundamental, sobre todo cuando aceptas tus privilegios y la historia de la colonización, para entender de dónde vienen las desigualdades y cómo devolver la voz» (Ent. n. 3_DK, 23 años, español).

«[...] Trabajando por la no discriminación y la tolerancia podemos tener una sociedad democrática con igualdad. Si tuviera que añadir un valor sería la compasión que una vez más vincula estrechamente con los dos valores que elegí anteriormente. Creo que la compasión hacia los demás seres humanos y la tierra en general es uno de los valores más importantes por los que podemos luchar» (Int. núm. 11_DK, 23 años, paquistaní).

Muchos jóvenes sin origen migrante piensan que:

- los valores que inspiran la acción de la UE no se implementan efectivamente;
- La igualdad es el valor en el que los jóvenes más se reconocen y que les gustaría que realmente se persiguiera:

«Por supuesto, me reconozco a priori en todos estos valores, pero creo que hay que aplicarlos correctamente. Deben materializarse en algunas acciones o propuestas que sean correctas y que coincidan con esos valores» (Int. n. 31_ES, 24 años, español).

Respeto, transparencia, honestidad y empatía son los valores que los jóvenes sin experiencia migratoria sugieren agregar:

«Como valor añadido podría utilizar la palabra respeto y de hecho la cambiaría por tolerancia, ya que creo que es una palabra con connotaciones negativas» (Int. nº 34_ES, 18 años, español).

«Todos los valores son importantes. Creo que conocer a los demás con la mente abierta y sin prejuicios ni malas intenciones es clave para tener relaciones sólidas. Y tener una democracia donde se escuchen las opiniones de todos es importante, para que todos prosperen. También creo que la empatía es un rasgo importante; ponerse en el lugar del otro ayuda a entenderse a uno mismo» (Int n. 16_DK, 20 años, danés).

6) ¿Qué crees que deberían hacer las instituciones (municipios, regiones, estado, Unión Europea) y asociaciones (ONG/sociedad civil) para hacerte sentir y ser un ciudadano europeo activo?

Tanto los jóvenes de origen migrante como los que no lo tienen señalaron la escuela como el lugar privilegiado en el que formarse y sensibilizar a los jóvenes sobre la ciudadanía activa y el contexto en el que comprometerse a concretar los valores que inspiran la acción de la UE. Aunque los dos grupos requieren diferentes tipos de apoyo por parte de las instituciones, comparten la creencia de que la iniciativa individual puede desempeñar un papel fundamental para ser un ciudadano activo. Para ser un ciudadano activo, es necesario estar consciente de lo que sucede en la sociedad e involucrar a otros para que se produzcan cambios:

«Entonces, en primer lugar, en mi opinión, deberían dar la ciudadanía a todos. [...] . Nosotros, que somos extranjeros, que vivimos aquí en Italia, tenemos que esperar hasta tener 18 o 19 años (nota del editor : para tener la ciudadanía italiana) y, sinceramente, esto es un poco molesto para nosotros, los extranjeros. Entonces, en mi opinión, para mejorar el ser ciudadanos activos, primero que nada creo que el gobierno debería ayudarnos a obtener la ciudadanía de inmediato: Eres italiano y te lo mereces. Y también tratarnos como a todos los demás porque, aunque venga de fuera, sigo siendo italiano, voy a la escuela aquí, nací aquí. Me comporto como un italiano y siempre respeto las reglas: en mi opinión, esto es lo que debemos hacer los ciudadanos» (Ent. n. 6_IT, 16 años, ghanés).

Los jóvenes de origen migrante también piden una mayor empatía por parte de las instituciones para comprender las razones que empujaron a las personas migrantes a querer vivir en territorios de la UE:

«Bueno, creo que deberían entendernos a las personas migrantes, porque [...] casi todas vienen a estudiar y mejorar; ¿Por qué no venimos aquí a sentarnos y mirar? Todos nosotros, la mayoría de las personas migrantes, venimos aquí a trabajar y a intentar superarnos. Al igual que yo, tengo un hijo y quiero criarlo, quiero darle valores y oportunidades, quiero ayudarlo a seguir adelante con sus estudios del primer mundo, por eso estamos aquí» (Int. nº 11_ES, 22 años, peruano).

Las instituciones, por tanto, deben facilitar el proceso de inclusión de las personas migrantes y hacerles sentir parte de la comunidad a la que han elegido pertenecer:

«Creo que deberían empezar por intentar integrar a la gente en el país y hacerles sentir como en casa» (Ent. nº 1_DK, 20 años, turco).

«Las instituciones deberían trabajar mucho más con nosotros, los jóvenes, para que les quede claro que somos una voz y no un eco» (Int. n. 15_MK, 24 años, ROM-egipcio).

Muchos jóvenes sin antecedentes migratorios piden a las instituciones que inviertan más en las escuelas para promover la ciudadanía activa. Para ellos, la escuela no es solo un lugar de educación, sino también un espacio para difundir información y fomentar el pensamiento crítico:

«En mi opinión, las instituciones públicas deberían ofrecer más oportunidades para convertirse en ciudadanos activos, desde los primeros años de la escuela y en todo el sistema educativo. De esta manera, desde pequeños habríamos interiorizado esta idea» (Int. nº 20_ES, 19 años, español).

«Creo que es necesario que los estudiantes se familiaricen con la idea de lo que significa ser un ciudadano activo desde una edad temprana. Así aumentará el número de personas que conocen los valores de ese territorio» (Int. n. 21_MK, 18 años, macedonio).

«Las instituciones deberían ser más activas a la hora de reclutar a jóvenes para que apoyen sus desafíos. Deberían ir a las escuelas y promover sus desafíos para que los jóvenes puedan interesarse e involucrarse activamente» (Int. núm. 22_DK, 18 años, danés).

También se pide a las instituciones más transparencia en el ejercicio de su trabajo y en la comunicación de los resultados de su acción, así como una mayor disposición a escuchar las necesidades y propuestas de los ciudadanos para ser más creíbles ante sus ojos:

«[...] Dar información precisa y ser completamente honesto [...] En cierto sentido, la falsedad nos lleva con razón a los ciudadanos, que deberíamos ser activos, a no confiar en las instituciones. [...]» (Int. n. 25_IT, 19 años, italiano).

«Lo que las instituciones deberían hacer principalmente es crear confianza entre los ciudadanos para que puedan estar seguros de que su voz será escuchada. [...]» (Int. nº 20_MK, 16 años, macedonio).

Sin embargo, también se les insta a proporcionar más recursos y oportunidades a las asociaciones y se les invita a colaborar con las ONG:

«Creo que las instituciones, para aumentar el número de ciudadanos activos, deben proporcionar recursos y oportunidades adecuados a las distintas asociaciones. Es decir, ofrecerles oportunidades para crecer y organizarse. En el caso de estos últimos, creo que la publicidad y su capacidad de ser escuchados son fundamentales para fomentar la participación ciudadana» (Int. n. 28_ES, 19 años, español).

7) ¿Qué significa, en tu opinión, inclusión? ¿Y cómo debería lograrse?

La idea de inclusión coincide casi por completo entre los jóvenes con experiencia migratoria y los que no. Ambos grupos describen la inclusión utilizando términos como igualdad, no discriminación, respeto a la diversidad, mostrando cómo la inclusión va más allá de la integración:

«Para mí, la inclusión es que cada ciudadano pueda tener su propia autonomía y desarrollarse en el mundo con las mismas oportunidades. Creo que estamos abriendo el camino hacia la inclusión, pero aún queda mucho camino por recorrer. Y bueno, por otro lado, también creo que es fundamental que haya una perspectiva inclusiva en la educación desde edades tempranas, cuando empezamos a creer –según estereotipos– que somos mejores que los demás» (Ent. n. 25_ES, 25 años, español).

Con referencia a un contexto intercultural, el concepto de inclusión de los jóvenes entrevistados reconoce un valor igual a todas las culturas, superando una visión etnocéntrica:

«En mi opinión, las culturas son diferentes, esto es obvio. Obviamente, la cultura italiana es diferente a la mía, pero siempre he apreciado ambas y, en mi opinión, ambas son maravillosas. Y entonces no existe este nivel de superioridad en lo que respecta a la cultura. En mi opinión es bueno conocer más culturas, otras personas. [...]» (Int. n. 4_IT, 18 años, mauriciano).

Las diferencias entre ambos grupos sobre la idea de inclusión se pueden ver en algunas expresiones léxicas utilizadas para describir este concepto. Un léxico, es decir, que es expresión del diferente bagaje experiencial que tiene cada uno de los entrevistados y que en el caso de los jóvenes de origen migrante recuerda los conceptos de accesibilidad, acogida, más que tolerancia, prejuicio, empatía, términos que expresan la posición de quienes se ven afectados por la inclusión o su negación:

«La inclusión parte de no tener ningún prejuicio basado en todas esas diferencias que tienen las personas. Entonces inclusión es no tener prejuicios hacia otras personas e incluir a aquellas personas que se definen como diferentes [...] Porque los prejuicios crean barreras entre las personas. Estas barreras no difunden la cultura, las enseñanzas, todo lo que estas personas pueden enseñarnos, especialmente aquellas personas que han experimentado, por ejemplo, un origen migrante, aquellas personas que pueden haber pasado por situaciones verdaderamente desagradables que pueden enseñarnos cosas a nivel humano y que nos colman y nos elevan a otro nivel, tanto intelectual como para todo lo que concierne a derechos y virtudes, en cierto sentido» (Int. n. 5_IT, 16 años, franco-tunecino).

«Para mí, la inclusión no es simplemente tolerancia, es tener igualdad de condiciones con todos y tener todos los derechos que se le han concedido a otra persona. En este sentido, la inclusión debe lograrse con esfuerzos incansables de todos los involucrados en el proceso» (Int. núm. 15_ES, 21 años, turco).

«Para mí, la inclusión significa que todas las personas que viven en un lugar determinado puedan disfrutar de las mismas cosas que la población local. Significa servicios accesibles, mentalidad abierta, oportunidades. Para mí, esto solo se puede lograr si nos damos cuenta de que ninguna persona puede representar una amenaza para el status quo» (Ent. nº 10_DK, 25 años, griego).

Los jóvenes sin experiencia migratoria suelen representar la inclusión como una condición que ve al individuo como un sujeto proactivo en la vida pública y que involucra a los demás. Un concepto, por tanto, que se superpone al de ciudadanía activa:

«La inclusión consiste en ser activo e involucrar a todos en la vida pública» (Int. nº 26_DK, 18 años, danés).

«Para mí, la inclusión significa implicarse. En mi opinión, la inclusión se logrará promoviendo las organizaciones locales y ayudando a la gente a participar en ellas» (Int. núm. 29_MK, 17 años, macedonio).

«Inclusión significa permitir que algo nuevo forme parte de algo ya creado. La forma de lograrlo es que las personas que han creado algo se abran a nuevos conocimientos o formas de comprensión, mientras que las personas que quieran profundizar en algo ya creado tengan la oportunidad de hacerlo» (Int. n. 22_ES, 22 años, español).

Recomendaciones de los resultados de la investigación para entidades socias e instituciones

- Necesitamos seguir trabajando con los jóvenes que tienen un origen migrante para difundir el significado profundo de la ciudadanía activa y la importancia de su ejercicio, independientemente de si han obtenido la ciudadanía formal o no.

- Es necesario seguir trabajando tanto con los jóvenes de origen migrante como con los que no lo tienen para fomentar la participación en las diferentes formas de ciudadanía activa, transformándolos así en protagonistas del cambio cultural, especialmente donde la cultura del activismo cívico está menos extendida.

- Si bien el ejercicio de la ciudadanía activa constituye una herramienta para facilitar el proceso de inclusión de quienes pertenecen a una cultura diferente a aquella en la que viven, también es importante transmitir a los jóvenes migrantes el impacto que el ejercicio de la ciudadanía tiene en la sociedad a largo plazo y no solo en su condición de personas migrantes.

- La facilidad o no para ejercer la ciudadanía activa, además de estar ligada a la condición de migrante/no migrante, también depende de la cultura de activismo cívico de un territorio. Es fundamental seguir trabajando con los jóvenes, especialmente allí donde esa cultura es débil (Palermo, Barcelona).

- Se requiere un compromiso más concreto de las instituciones para implementar los valores que guían formalmente su acción. Al mismo tiempo, debemos trabajar "de abajo hacia arriba" para promover eficazmente estos valores.

- Es necesario reforzar el trabajo con los jóvenes en y con la escuela, ya que es un lugar privilegiado para fortalecer la ciudadanía activa gracias también a la colaboración con las asociaciones de la sociedad civil. Esto implica una mayor asignación de recursos tanto en las escuelas como en las asociaciones para una actuación más eficaz.













